

CORTÁZAR:

NICARAGUA

Un amor
correspondido

En el 109 aniversario de Natalicio del escritor argentino Julio Cortázar (26 de agosto 1914-12 de febrero 1984)



De izquierda a derecha: Poeta Pablo Antonio Cuadra, narrador Mario Cajina Vega, escritor Julio Cortázar, poeta Ernesto Cardenal, poeta Carlos Martínez Rivas, et all.



Gobierno de Reconciliación
y Unidad Nacional

El Pueblo, Presidente!

Instituto
Nicaraguense
de Cultura (INC)



Ningún escritor latinoamericano ha amado tanto a Nicaragua y su Revolución como el gran escritor argentino Julio Cortázar; quien desde su primera visita, antes del triunfo de la Revolución Popular sandinista y aún bajo la tiranía somocista, se enamoró a primera vista de la energía que emana nuestra cultura popular.

Sus posteriores visitas a una Nicaragua libre y en Revolución, las dejó plasmadas en inolvidables textos como cartas de amor, en libros, poemas, discursos y anécdotas. Nicaragua le correspondió, y es así que se le concedió la máxima distinción que otorga el Gobierno Sandinista, la Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío, que recibió del Comandante-presidente Daniel Ortega en 1983.

Como un humilde homenaje realizamos esta publicación digital con fotos y textos de tres autores jóvenes nicaraguenses; porque el legado de Cortázar y su amor a Nicaragua y su Revolución, Nunca se olvidará.

Luis Morales Alonso

Director

Instituto Nicaraguense de Cultura





Arribo de Julio Cortázar y Carol Dunlop a Nicaragua.

ÓSMOSIS DE UNA REVOLUCIÓN QUE PERMEÓ A UN CRONOPIO

Por Clara Wilford

VIDA Y OBRA DE CORTÁZAR

La cronología, la tenían muy bien marcada los científicos mayas, incluso antes del excéntrico período clásico, es una sensación recurrente en la paleoactividad de los seres. Hoy nos toca hablar de, quién muchas veces fue nombrado a través de algunos de sus personajes fantásticos... Jamás pensarían en la Maga ¿O sí? En realidad, para referirnos al mero Cortázar, yo citaré al periodista Bohoslavsky, quién lo llamó: "el Cronopio Mayor". Pienso... (y ese es un buen ejercicio) que, a este personaje, no le gustaría que entráramos en sus intimidades y no pretendemos ser "cazadores de escenas". Si nació en un lugar como Bruselas, comprendió el lenguaje porteño y murió en un lugar como "su tranquilidad", de un año bisiesto, que comenzó un domingo, según el calendario gregoriano; son detalles para los historiógrafos y las plataformas virtuales. Nos vamos a concentrar en otros aspectos sensitivos, que sin pretender agradar al homenajeado (al menos en su tributo), intentaremos conectar con el territorio de las sensaciones, un viaje para proyectar al animal literario que traía Cortázar.

SU PASO POR NICARAGUA

Turismo de guerra de "baja intensidad"

Fragmento del poema: Noticia para viajeros.

"Ya ves, viajero, esta su puerta abierta,
todo el país es una inmensa casa.

No, no te equivocaste de aeropuerto:

entra nomás, estás en Nicaragua." (Cortázar, J., 1980).

Podríamos pasar la vida, estudiando a Cortázar, a Julio. Así como el legado de otros grandes, y más difícil aún ha sido llevarlo a la cinematografía (gran trabajo que le toca a ese gremio) porque es una herramienta comunicacional relevante para transmitir la experiencia humana a través de su cronopática historia, tan relevante como en algún momento fueron las escalinatas del templo 18 conejo en Copán, la Alejandría de América, escalinatas que cuentan la cosmovisión humana, profanada por los huaqueros europeos y hasta ahora, no las han devuelto a América.

Podría sonar anacrónico: en el período formativo, grupos aldeanos poblaron las mesetas y valles del pacífico de Nicaragua, diferentes choques sucedieron el período clásico y post clásico, hasta que la colonización europea rompe con un sucesivo ir y venir de diferentes civilizaciones. Herederos de estas culturas cronofílicas del norte y del sur del continente desarrollamos, así como Cortázar, un gusto por las observaciones cabalísticas. En el siglo XX se cerraron varios ciclos en agosto: el 22 de agosto de 1978, en este lugar, aquí donde estamos re-unidos, el FSLN logra la toma del Palacio Nacional, la famosa operación chanchera, un fuerte golpe político para la agonizante dictadura somocista.

Cortázar nació en agosto 26, dicen las credenciales (en esa época, con costo y se inscribían a los niños en alguna forma de registro civil), pero a como se leen las cosas, todo era azaroso: sin querer queriendo se hizo lector, por aburrimiento, tal vez, sin querer y nadie creyendo, se hizo escritor ¡Se hizo!

Y viajó a muchos lugares (en su mente, corazón, y su carrocería antropomorfa), y casualmente visita un "paisito", ya siendo él, el "Poeta, Escritor, Trotamundo". Todo en Mayúsculas cuando vino. Esa visita tiene un antes y un después. El antes, ya lo dejó él relatado... (Búsquelo en gogle), el después... es el elemento cabalístico: 23 de marzo de 1980, sale la Cruzada Nacional de Alfabetización, un 23 de agosto, los chavalos regresan, con la misión cumplida y varios mártires en el proceso. En vísperas de su cumpleaños, los campesinos (que tenían hijos que generalmente morían sin agua potable, vomitando lombrices) ya habían comenzado a comunicarse con el mundo irreal de las letras. El (además) maestro Cortázar, regresa a una Nicaragua escolarizada. Sobre esto abordó el médico periodista Bohoslavsky cuando hace referencia al 50 % del analfabetismo que había en Nicaragua y afirma que: "(...) la Revolución Sandinista era también "la revolución de los poetas". (Revista Nodal)

Una importante afirmación que hizo Cortázar fue que le daba seguimiento a los procesos liberadores tanto de Cuba como de Nicaragua y asumía la responsabilidad de su crítica (una condición irreductible en él), aclarando que su crítica la hacía justo para la mejora de esos procesos y no en contra de ellos (aspecto que quisieron manipular los parlantes intelectuales de su generación). Más adelante enfatiza: "(...) sólo creo en el socialismo como posibilidad humana; pero ese socialismo debe ser un fénix permanente, dejarse atrás a sí mismo en un proceso de renovación y de invención constantes; y eso sólo puede lograrse a través de su propia crítica (...)" (Cortázar, J. Nicaragua tan violentamente dulce). Discurso que molestó tanto a intelectuales de derecha como a revolucionarios de "pañuelito", que en última son la misma cosa a la hora de hundimientos de barcos y otros episodios que son el termómetro de los compromisos.

CORTÁZAR PARA EL MUNDO

Inspiró importantes filmaciones como "La cifra impar" (1962) y Circe e Intimidad de los parques (1965) ambas de Manuel Antín; Blow-up (1966) de Michelangelo Antonioni y Mentiras piadosas (2009) por Diego Sabanés. Se critica a quiénes consumen la literatura universal a través de películas, pero aprovechando que hay estudiantes entre el público les digo: ver la película es mejor que nunca leer nada.

Cortázar contaba con una reputación ética, como resultado de su paso por la vida. Censurado por las dictaduras argentinas, lo marcó una profunda sensibilidad por los pueblos en resistencia antiimperialistas. Desde una franca postura gramsciana, el mismo expresa su compromiso, con clara consciencia de su papel intelectual:

"(...) si descubres un día, de golpe, que tienes una responsabilidad extra literaria, pero que la tienes, sobre todo, porque eres escritor, ahí empieza el drama.

Porque, ¿cuál es la razón de que un artículo político mío sea muy comentado, muy reproducido, muy leído? No es porque yo tenga el menor talento político, que no lo tengo, sino porque, tras muchos años de escribir sólo literatura, tú lo sabes muy bien, tengo una gran cantidad de lectores. Entonces, mi responsabilidad como argentino y como latinoamericano frente a los problemas 12 pavorosos que tienen nuestros países es aprovechar ese acceso a miles de personas." (citado por Montero, R. El País).

UNA METÁFORA POST CORTARCIANA

De cuando los famas conspiraron contra los cronopios:
lectura para esperanzas

Cierto fue que los agarró desprevenidos. Los cronopios habían pintado de colores la república, llevaban payasos al parque los domingos, pícaros bailaban en las concentraciones, hacían poesía en los barrios, las cronopias, tercas, ocupaban más espacios de proyección, ni el machismo de los famas y de los mismos cronopios pudieron detenerlas. No sabemos de dónde sacaban tantas sillas de ruedas, comida y equipos médicos, el asunto es que ahí andaban aquellos locos, repartiendo entusiasmo desde la madrugada, ponían patas para arriba el calendario, no tenían sábados, ni domingos, se trabajaba en días de fiesta y a veces descansaban en día de semana... ¿Descansaban? Con ellos nunca se sabía y si te descuidabas, muertos de risa te cargaban y te montaban en una caravana musicalizada.

Era una fiesta nacional, todos los días, los cronopios votaban alguna resolución que atentaba contra los tradicionales bolsillos y "las buenas costumbres" de los famas, quienes al inicio disimulaban, participando a regañadientes de la tal fiesta.

Más de alguna vez se fotografió a algún fama ebrio de alegría, rojito y gozoso brincando abrazado a algún cronopio. Todos los días, los famas conspiraban contra la república de los cronopios, incansables, soñaban con tomar el poder y retornar a aquella colonia tierrosa, con cronopitos lombrizosos, con camionetonas privadas, megasalarios y desviación de fondos públicos.

Las esperanzas vivían resentidas con los cronopios porque siempre les estaban jugando bromas, les hacían obras de teatro irónicas, las ponían en evidencia en los programas de televisión, hacían chistes sobre ellas en feisbuk. En fin, a pesar de las diferencias, en la república de los cronopios todos trabajaban. Pero un día, las esperanzas escucharon de los famas un súper plan para exterminar a los cronopios, las esperanzas que tampoco los querían, eran muy cobardes para sumarse a la campaña, así que decidieron empacar y a toda velocidad salir corriendo de la república a limpiar baños en Miami. Los cronopios miraban raro que casi no había esperanzas en la zona, pero se confiaron.

Allá vienen aquellas famas acompañadas con una serie de seres espeluznantes que parecían alebrijes salidos de un peyote mal tripiado, y se arma aquel bacanal de incendios, persecución, secuestro y violaciones sexuales. Los cronopios estaban circudados, ¡estaban listos, chiquito! La orden era acabar con ellos uno a uno, y de no ser porque ellos siempre se salen con las suyas, ahora serían una especie extinta.

Aquellas criaturas se reconcentraron, recordaron como hicieron la vez que se robaron las mangueras de colores para repartirlas, recordaron la vez que todos miraban felices al cielo, recordaron la vez que bailaban en ronda y se dieron cuenta que eran más que los famas y los alebrijes juntos.

Entonces se pusieron pilas y se las montaron a los famas, el país en llamas y aquellos imperturbables, dormían a pierna suelta, mientras los cronopios hacían turno para cubrir las 24 horas de tareas. A la hora del descanso de los famas, los cronopios iban liberando territorio de la ocupación fama.

Lograron recuperar la república, y volvieron a pintar de colores todo, a llevar payasos los domingos al parque, a bailar en las concentraciones, a hacer poesía en los barrios, las cronopias más tercas que antes, más posicionadas, a repartir entusiasmo desde la madrugada, a poner el calendario patas para arriba, a cargar a las esperanzas, muertos de la risa, para llevárselas en las caravanas musicalizadas. Incluso, hay quienes han visto a uno que otro fama colado, ebrio de alegría, rojito y gozoso brincando abrazado a algún cronopio. Si Cortázar estuviera vivo ¿Con qué república simpatizaría?

REFERENCIAS:

Libros:

Cortázar, J. (1963). Rayuela. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.

Cortázar, J. (1984). Nicaragua tan violentamente dulce. Muchnik Editores. Buenos Aires, Argentina.

Cortázar, J. (1970). Historia de Cronopios y de Famas. Edhasa (1.ª edición). Barcelona, España.

Artículos:

- Artículo de Nodal

Bohoslavsky, A. (2018). Cortázar y su Nicaragua tan violentamente dulce (un recuerdo sobre Julio Cortázar).

- Artículo de La Nación

Gigena, D. (2020). Hoy hace 36 años murió Julio Cortázar, el "argentino irreductible".

- Artículo de Rebelión

Cononel Kautz, R. (2018). Un recuerdo de Julio Cortázar en Nicaragua.

- Artículo de Libros y Letras

Ricón, J. (2018). Cortázar en Nicaragua: un animal político y literario.

- Artículo de El País

Montero, R. (2015). El camino de Damasco de Julio Cortázar.



Julio Cortázar con el Comandante y poeta Tomás Borge Martínez.

JULIO CORTÁZAR: REVOLUCIÓN EN LA NARRATIVA

por Camilo Membreño

Antes de iniciar, quiero dar una breve introducción desde mi punto de vista como lector de Cortázar desde la juventud. Cuando tenía 16 años yo no pensaba en escribir, o al menos no en escribir seriamente. Si me gustaba la literatura, había estado desde pequeño en el club de lectores del Colegio Centroamérica, y ya desde los 8 años había leído obras maestras de la literatura universal como el Viejo y el Mar y una versión estudiantil del Quijote, resumido.

Luego como digo, a la edad de 16 años me encontré con un libro que me recomendó un amigo. Historia de Cronopios y de famas, de un tal Julio Cortázar. Mi vida cambió para siempre, le encontré verdaderamente el gusto a la literatura, y luego seguí leyendo la obra de Cortazar. Decidí que yo mismo quería ser escritor, no poeta. La poesía me interesó después. Yo quería escribir cuentos y novelas. Y eso fueron mis primeros pasos, unos ripios de los cuentos de Cortázar. De hecho lo primero que llegué a publicar en una antología no fue un poema sino un cuento. Así que a Cortázar, como tal vez muchos de los jóvenes aquí, le debo mucho.

Entrando en materia cabe destacar que cuando hablamos de Julio Cortázar pensamos en el cuentista, en el narrador, en el novelista, casi nunca o pocas veces recordamos su obra como poeta. Y ese es el problema que a Cortázar se le tiene como mal poeta. Para muchos puede no ser así, para mí no es así. Pero la crítica literaria que suele ser atroz, le considera mal poeta. Por otro lado su narrativa es bien tenida por la mayoría de las personas.

De la ficción burguesa a la revolución narrativa

Las primeras obras de Cortázar en prosa como lo son Historias de cronopios, se caracterizan por el uso desmedido de la fantasía.

No estamos hablando de realismo mágico, ni lo real maravilloso, no. Historias de cronopios y famas es un libro de ficción fantásica, un libro de fábulas, por eso debe ser leído en esas edades adolescentes. Porque precisamente es un libro de cuentos infantiles o juveniles si se quiere. Aunque claro detrás de estos personajes oníricos como son los cronopios, las famas y las esperanzas, se oculta la realidad de una crítica social.

Las famas son los burgueses, las esperanzas son la gente común y corriente, el proletariado. Los cronopios son los intelectuales, los bohemios y artistas, que no tienen los pies en la tierra. Detrás de estos personajes de cuento, existe pues una estratificación social. Pero ¿es revolucionaria la narrativa de Cortázar? Al menos en ese momento, no lo es. Los temas son burgueses. Otro claro ejemplo es Bestiario. Que es un libro de cuentos buenísimo, con joyas como Carta a señorita en París. Aquí si podemos hablar de realismo mágico. Los cuentos en su mayoría son verosímiles, no son tan fantásticos como en Historias de Cronopios. Pero luego se cuele la fantasía, lo real maravilloso en el nudo del cuento.

El boom como fenómeno editorial o movimiento literario
Hasta aquí la narrativa de Cortázar toca temas que se le podrían llamar como dije antes burgueses, o bien pequeñoburgueses, no retrata la realidad latinoamericana. No está pensado para un público latinoamericano, ojo aquí, y es aquí donde quiero hacer un paréntesis, que por cierto Héctor, me dijo que quería que hablara sobre el fenómeno del boom latinoamericano. Pues bien, al boom se le tiene como un fenómeno editorial, producto de los malvados editores que buscaron como hacer dinero, y lanzaron a la fama a cuatro escritores latinoamericanos que fueron influenciados por William Faulkner.

Estos son como sabemos García Márquez, Carlos Fuentes, Vargas Llosa y el propio Cortázar. ¿Había, antes que ellos, buenos escritores latinoamericanos?, si los había. Borges por decir algo, Felisberto Hernández, Alejo Carpentier que inaugura de cierta manera el realismo mágico o lo real maravilloso, Macedonio Fernández, y uno al que le deben muchísimo y del que no se habla mucho, Juan Carlos Onetti. Se puede decir que ellos mismos provocaron el boom, influenciaron el boom, o una vez que se dio el llamado boom, gravitaron hacia él y salieron favorecidos. Podemos mencionar a otros escritores más o menos, mejores o peores, y mujeres en el boom, pero estos son los más importantes.

Ahora el boom, no fue ni movimiento literario, ni movida publicitaria editorial. En una entrevista que le dio Cortázar a Joaquín Soler en su programa A Fondo para la televisión española, él aclaró esto. Que el boom es por un lado un fenómeno como le gustaba decir a Cortázar, producto del azar. Pero aún más importante, es síntoma de la maduración de las sociedades latinoamericanas. Y esto es un análisis que en sociología de la literatura es correcto, Lukács decía esto. Una sociedad que produce poesía es casi hasta pre-moderna, la novela es producto de una sociedad industrializada. Y aquí Cortázar es claro, los del boom escribían en la pobreza, y las editoriales los buscaron después cuando ya las obras ya estaban escritas, no antes.

Ahora el problema, es que el boom es un movimiento hacia afuera, que los escritores latinoamericanos ahora eran leídos en Europa, que es ahí donde está el mercado editorial grande, digamos. Pero Cortázar aquí es claro citando a Darío, o invirtiendo la cita dariana, que en el futuro miles de personas no hablarán inglés, hablarán en español.

Todo esto para Cortázar es un síntoma de la maduración de las sociedades latinoamericanas, y un síntoma revolucionario, no solo en la literatura, sino de revoluciones políticas y sociales, como en Cuba, Nicaragua y en tantos otros países que hubo movimientos revolucionarios, hayan o no triunfado, Colombia, El Salvador, Argentina, etc.

Rayuela revolución en la novela

Ahora terminando ese paréntesis podemos continuar con la obra de Cortázar. Si vemos igualmente Rayuela, lo que tiene de revolucionario es en la forma de leerse, que tiene por lo menos 3 formas de leerse, hay quienes han calculado las diferentes permutaciones de los capítulos de Rayuela, llegando a cifras bastante altas. Y aquí se ve la influencia de Pérec en Cortázar, en esta y otras obras. Pero los temas son burgueses o al menos pequeñoburgueses. El lado de allá es Europa, el lado de Aquí es Latinoamérica. Claro ahí vemos como somos periféricos, sociedades periféricas alejadas del centro del mundo, que para ellos es Europa. Aunque el centro esté aquí mismo en América.

En Todos los fuegos el Fuego, vemos la Autopista del Sur, un cuento muy bueno donde todos los vehículos se detienen en una autopista por un tiempo indefinido. Siempre temas fantásticos pero burgueses en muchos sentidos. En Final del Juego, tenemos La Noche boca arriba, que es un cuento enormísimo, tremendo pero que oculta de cierta manera una mirada del pasado precolombina como si fuese bárbaro, brutal, una realidad contrastada con la realidad moderna, ahí hay una nuevamente una dicotomía entre atraso y desarrollo.

Y tenemos más libros de Cortázar que revolucionan la forma de narrar, desde Rayuela, La vuelta al día en ochenta mundos, 62/modelo para armar, que nuevamente tocan esa manera de narrar de Rayuela, más o menos variaciones del mismo modelo.

Último round es un libro maravilloso, como folletón, que puede ser leído desde su portada, está diseccionado como si fuese un periódico, y ahí también se inaugura una forma de narrar de Cortázar tipo collage.

Entonces en qué momento inicia el tema revolucionario en Cortázar, pues todavía en el Apocalipsis en Solentiname, tampoco veremos eso, ya vimos las circunstancias en las que Cortázar visitó el archipiélago de Solentiname en el 76, y nuevamente vemos la dicotomía entre atraso o primitivismo y desarrollo, visto desde cierto punto de vista romántico.

Libro de Manuel revolución como tema novelesco

Y todas estas formas narrativas, y el tema revolucionario confluyen al final en una obra, que para Cortázar debió haberse pensado como la culminación de su maestría narrativa, El Libro de Manuel. Una novela collage con recortes de periódicos que es como Rayuela pero que no es Rayuela, como si todos los personajes de Rayuela hubiesen pasado de ser meros esnobs latinoamericanos, a ser pseudorevolucionarios de cafetín porque lo único que hacían era fumar y leer el periódico y discutir temas sociales y políticos.

Con el Libro de Manuel, y él mismo lo dice, la crítica fue severa, dijeron que el libro no era bueno por no decir otra cosa peor. Y lamentablemente por mucho que queramos a Cortázar, y como dijo Sergio Ramírez, que queremos tanto a Cortázar, la novela no es tan buena, no atrapa como Rayuela, y el estilo collage que fue tan bueno en Último Round, en Libro de Manuel es muy malo. Se puede notar que ya la narrativa de Cortázar había llegado a su punto álgido en obras anteriores, y que ya estaba cansado, tal vez aburrido de escribir lo mismo.

Nicaragua tan violentamente dulce

Por ultimo Nicaragua tan violentamente dulce, es un libro que nosotros como nicaragüenses no podemos leerlo con ojos de crítico literario, para nosotros es absolutamente hermoso, como este gigante argentino, no solo de tamaño eh, sino gigante literario argentino, amaba nuestro país, y lo describe tal como es, viendo esa hermosura revolucionaria en cada niño, niña, en cada trabajador, en cada mujer, en todo el Pueblo. Fue con esos ojos de amor, esos ojos de gato de Cortázar, que él vio a nuestra Nicaragua, y también nosotros vemos esa obra como una verdadera carta de amor revolucionario hacia nuestro país.

Pues bien intenté decir en este corto tiempo, hablar sobre algunos cuentos y novelas de Cortázar a vuelo de paloma, se quedan fuera grandes cuentos como por ejemplo el dedicado a Charlie Parker, que es tal vez de sus mejores cuentos, y muchos otros más. Pero me hice de estos para plantear mi tesis, tal vez en otra ocasión y con más tiempo podemos ahondar más en lo que por hoy dejamos fuera, sin embargo me doy por satisfecho y espero así sea igualmente para el público presente, muchas gracias.



De izquierda a derecha: Lizandro Chávez Alfaro, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Rogelio Sinán y la poeta Rosario Murillo. Fotografía de Oscar Cantarero.

JULIO Y ALEJANDRA

Por Ana Fuentes

Bicho aquí,
aquí contra esto,
pegada a las palabras
te reclamo.
Ya es la noche, vení,
no hay nadie en casa
Salvo que ya están todas
como vos, como ves,
intercesoras...
Alejandra, mi bicho,

Escribiría julio Cortázar a Alejandra Pizarnik después que esta se suicidara, sabemos que Julio estuvo casado primeramente con Aurora Bernárdez, con quien se separaría en el 68 y posteriormente contrajera matrimonio con Carol Dunlop, sin embargo se le asoció con Alejandra Pizarnik y aunque no hay ningún dato que confirme si en realidad existió una relación amorosa entre ellos, lo que sí se sabe es que ambos se unieron de las mejores formas posibles, y esa unión fue tan plena, perfecta y exhaustiva que solo nos dejaron los rastros, como una capa de humo que trasciende y que va dejando solo la contención del aire en la garganta, sin saber cómo llegó hasta ahí.

Si bien es cierto la vida de Pizarnik estuvo envuelta de la muerte, del silencio, la soledad y la frustración con la existencia, ella lo manifestó de forma más explícita, pero también la literatura de Cortázar se fundamenta en los cuestionamientos o planteamientos existencialistas, que buscan el sentido de la vida, de la muerte y del mundo, y aunque ambos, exiliados se convirtieron en argentinos, coinciden en París en los años sesenta, cuando este sostenía una relación amorosa con Aurora, sin embargo esto no fue un impedimento para que entablara una fuerte relación con la escritora, y desde entonces la introdujo en el mundo literario de una forma más auténtica, una relación estrecha en su bien común:

El surrealismo, gracias a Julio consigue un trabajo en París, en la revista de cuadernos de la UNESCO, y es ahí donde logra escribir y publicar poemas en esta y otras revistas literarias, también fue él quien le presentó a Octavio Paz y otros escritores, por lo cual refiero que para denominar esto no podemos quedarnos en la incertidumbre de un amorío, sino más bien una coyuntura literaria que los introdujo de forma tan energética en la vida de cada uno, amenazada por la ausencia, por las ganas de huir de su ser y de la búsqueda de una escritura correcta.

Pizarnik escribe en su diario: Ayer he roto más de 100 poemas y prosas, hay que empezar de nuevo releí el último libro hay poemas tan malos tan horriblemente malos que jamás hubiera creído que pudieran ser míos en qué demonios pensaba cuando no lo rompí.

Y Julio señala en una entrevista: Yo era excesivamente severo conmigo mismo, me prometí a mí mismo no publicar hasta el día en que estuviera seguro de que valía la pena publicar o que no había que estafar a los lectores dándoles cosas demasiado prematuras, y entonces al mismo tiempo que quemaba mucho, escribía mucho y tiraba mucho iba acumulando experiencia, la doble experiencia de escribir, de leer y de vivir que es una triple experiencia.

Ambos se empecinaban en ese sondeo incesante de la perfección en los escritos, y esto también los unía dentro del mundo literario y de la vida. La estancia de Alejandra en París fue una experiencia sublime, únicamente por esta estrecha relación, ella iba a buscarlo a la UNESCO, como si fuera Julio el ideal de vida, o lo que podía mantenerla en pie, porque había entre ellos un encuentro del ser, de su infancia, de su literatura y de su vida con olor a muerte.

Como lo refiere en una carta que le envió a Silvina Ocampo:

“No dejes de verlo a Julio, no dejes de decirle que por llorar gracias a él pude respirar como la reina de los respirantes, no dejes de decirle que el mero hecho de que él, Julio, exista en este mundo, es una razón para no tirarse por la ventana...” Es decir que Julio Cortazar fue su salvación literaria y personal.

No defino que ambos hayan sido amantes porque no hay ninguna prueba de ello, sin embargo sí denomino que entre ellos hubo eso que podemos denominar “amistad” y no solo con él sino también con Aurora, esposa de Julio, puesto que cuando Alejandra publica *Árbol de Diana* en el 63, les hace una dedicatoria a ambos:

“A mis queridos Aurora y Julio, este pequeño *Árbol de Diana* prisionera -esta promesa de portarme mejor a partir de hoy -25 de febrero de 1963- y esta otra de hacer poemas más puros y hermosos -si me esperan.”

O su poema:

A Aurora y Julio Cortázar

He dado el salto de mí al alba.

He dejado mi cuerpo junto a la luz

Y he cantado la tristeza de lo que nace.

Y él responde el 14 de julio de 1965

Es muy difícil no ser idiota en una carta, cuando uno es lo que es y nada más. Hace años que me revienta convertir una carta en una especie de reseña para uso privado del autor. A lo mejor todo lo que me da tu libro es preferible insinuarlo con palabras sueltas o con dibujos. Dibujos no sé hacer; palabras sueltas sí:

Cafard

mandrágora

farol

unicornio

polilla

hueco (tan lleno,
tan lleno).

Me dolió tu libro, es tan tuyo, sos tan vos en cada línea, tan reticentemente clara, tan por debajo y por adentro. ¿Conocés el sistema que consiste en hojear un libro e ir citando versos o pasajes, con algún comentario o elogio o censura? A mí no me gusta. Pero te voy a decir: lo que siento es lo mismo que frente a algunos (muy pocos) cuadros o dibujos surrealistas: que estoy del otro lado por un segundo, que me han hecho pasar, que soy vos, que estoy colgando de la punta de la tela como una de esas arañas rojas que hay en la Provenza y que tienen, parece, alianza con lo Oscuro. Ahora sé (ya lo sabía, pero ahora lo sé de alguien que está vivo, cuya mejilla he besado alguna vez) que todo o casi todo puede ser dicho en muy pocas palabras. Cada poema tuyo es el cubo de una inmensa rueda...

Tus poemas me parecen pequeñísimos grabados, o mejor todavía cilindros babilónicos, y un día cuando vengas a ocupar esa silla que puse para vos y que siempre pondré en casa y en todas las casas y hasta en los ómnibus y en los pararrayos...

Pocos serán los elegidos por tu libro, me temo. Pocos habrán vivido en la dimensión que permite encontrar tanto con tan poco —aparentemente— correlato verbal... No me guardes rencor (¿cómo podrías? ¡Imposible!) y escribíme. Mi silencio, diría Binetti, es una operación cósmica por la cual las begonias se convierten en miel. Te quiero mucho,
Julio

Ciertamente Alejandra confiaba en ambos, pero justamente por esto que él le escribe se difiere que ella siempre estaba preocupada porque Julio avalara lo que ella hacía, y la única prueba de eso son estas cartas y dedicatorias, no hay más al respecto, pero en esas pequeñas cosas está solamente la huella de algo que trasciende, en cada palabra que se dedican hay una verdad, un sentimiento profundo que se propaga y nos permite diversas interpretaciones. Alejandra siempre lo buscó y Julio siempre intentó que a ella la conocieran otros, como lo define en una carta que le envía a Francisco Porrúa, el 13 de febrero de 1964.

Por allá anda Alejandra Pizarnik, poeta argentina y encantador cronopio. Creo que algún día te llamará para darte noticias mías, y si tenés un rato me gustaría que te tomaras un café con ella, porque realmente vale la pena. Te mandaré apenas salga el ejemplar de Les Lettres Nouvelles donde Alejandra presentó admirablemente a los cronopios, como proemio a una pequeña selección de textos bastante bien traducidos...

A esta comparación que le hace con sus cronopios, ella le responde de una forma más subjetiva
«Los señores cronopios son los poseedores de cierto órgano en vía de extinción en el hombre actual: el órgano que permite la visión y la percepción de la hermosura»

Cortázar percibe esa hermosura de Alejandra, en su persona y su escritura, y por eso insiste que otros sepan de ella, que la lean, y la reconozcan, quizá como una forma de ayudarla a superar su depresión, prueba de ello es una carta que envía a Ana María Barrenechea el 19 de abril de 1964, para confirmar si esta era capaz de verla como él la miraba y reafirmarle su cariño por ella.

¿La viste a alejandra? Es un bicho encantador a quien hemos llegado a querer mucho. Lo de bicho es el más alto elogio que yo puedo hacerle a alguien y ella lo merece...

Y la prueba firme que se tiene sobre el cariño hacia ella, es la carta que envió a Graciela de Sola el 10 de agosto de 1968.

Otros a quienes amo —Pizarnik, Juárez— tocan otros registros en mi sensibilidad; y qué maravilla que eso sea siempre poesía, como un agua que a veces viene desde la nube y otras veces desde el manantial...

Y Alejandra señala que él es el único conocedor de su alma y de su verdadera identidad, que no quiere perderlo de vista, que necesita que no la olvide, en este poema que le envía en abril de 1970, cuando le envió una foto y solicitó que él hiciera lo mismo

A Julio
para que no nos
coman los búfalos
del silencio ni "las
medusas del olvido".
Espero inmensa foto
tuya para mí sola.
(Esta es una de
mis caras secretas)

Este sentir fue lo que los acompañó hasta sus últimos días, cada uno se metió íntimamente en la vida del otro, desde la libertad de las palabras, mantuvieron esta relación durante, posiblemente 10 años, hasta que Alejandra decidió acabar con su vida en 1972, sin embargo en sus intentos de suicidios no consumados, se dirigía a Julio mediante cartas.

Julio, fui tan abajo. Pero no hay fondo.

Julio, creo que no tolero más las perras palabras. La locura, la muerte. Nadja no escribe. Don Quijote, tampoco.

Julio, odio a Artaud (mentira) porque no quisiera entender tan sospechosamente bien sus posibilidades de la imposibilidad.

Me excedí, supongo. Y he perdido, viejo amigo de tu vieja Alejandra que tiene miedo de todo salvo (ahora, ¡Oh, Julio!) de la locura y de la muerte. (Hace dos meses que estoy en el hospital. Excesos y luego intento de suicidio -que fracasó, hélas).

P.D. En el hospital aprendo a convivir con los últimos desechos. Mi mejor amiga es una sirvienta de 18 años que mató a su hijo.»

-Alejandra

Pero julio responde a ella hasta en septiembre, 16 días antes que esta se suicidara.

Mi querida, tu carta de julio me llega en septiembre, espero que entre tanto estés ya de regreso en tu casa. Hemos compartido hospitales, aunque por motivos diferentes; la mía es hartó banal, un accidente de auto que estuvo a punto de. Pero vos, vos, ¿te das realmente cuenta de todo lo que me escribís? Sí, desde luego te das cuenta, y sin embargo no te acepto así, no te quiero así, yo te quiero viva, burra, y date cuenta que te estoy hablando del lenguaje mismo del cariño y la confianza -y todo eso, carajo, está del lado de la vida y no de la muerte. Quiero otra carta tuya, pronto, una carta tuya. Eso otro es también vos, lo sé, pero no es todo y además no es lo mejor de vos. Salir por esa puerta es falso en tu caso, lo siento como si se tratara de mí mismo. El poder poético es tuyo, lo sabés, lo sabemos todos los que te leemos; y ya no vivimos los tiempos en que ese poder era el antagonista frente a la vida, y ésta el verdugo del poeta. Los verdugos, hoy, matan otra cosa que poetas, ya no queda ni siquiera ese privilegio imperial, queridísima. Yo te reclamo, no humildad, no obsecuencia, sino enlace con esto que nos envuelve a todos, llámale la luz o César Vallejo o el cine japonés: un pulso sobre la tierra, alegre o triste, pero no un silencio de renuncia voluntaria. Sólo te acepto viva, sólo te quiero Alejandra. Escribíme, coño, y perdoná el tono, pero con qué ganas te bajaría el slip (¿rosa o verde?) para darte una paliza de esas que dicen te quiero a cada chicotazo.

-Julio

Así termina esta historia que se vio envuelta en rumores que aseveraban un romance inaceptable por la diferencia de edad, pues cuando se conocieron, Julio tenía 46 y Alejandra 24 años, así mismo afirmaban que el personaje de la maga, de la obra magistral de Julio Rayuela, estaba inspirado en Pizarnik, sin embargo aunque las descripciones emocionales de la maga son similares a la angustiante vida de la escritora, esto es algo inadmisibles, puesto que Julio escribió Rayuela años antes de conocerla, pese a que la publicó en 1963, él afirmó que incluso solicitó a Pizarnik que se la revisara pero que esta debido a sus descuidos y desórdenes perdió el manuscrito.

En fin de todo lo dicho, sustento que la relación entre ambos autores se basa únicamente por lo que se conoce en sus cartas, que es la clara emanación de un encuentro poético literario, que nos permite experimentar la fuerza del amor, pero no del amor romántico o apasionado sino de un amor sincero que se puede llegar a tener por el otro cuando le queremos salvar o rescatar del mismo abismo en que nos encontramos, Pizarnik encontró en Julio lo que ella tanto buscaba: compañía, pero ni siquiera él pudo salvarla de su cobardía, de su encierro en el miedo a sí misma, pero la acompañó, eso hizo Julio, acompañarla en su triste viaje por la vida, fue eso lo que los unió, lo que los situó en el mundo que ninguno de los dos entendía y los llevó a la perfecta creación de lo que hoy es la sustancia del surrealismo, lo que tenemos a la mano que es una creación literaria que repercutió en otros autores y que también es el punto de partida de algunos escritores de hoy.

No te vayas, ausente, no te vayas,
jugaremos, verás...

Aquí, bichito. Quieta. No hay ventanas ni afuera
y no llueve en rangoon. Aquí los juegos.

Julio Cortázar a Alejandra

